

LAS COORDENADAS DEL MAGO

Cuando veo imágenes del Dante, reproducidas miles y miles de veces, no sé exactamente si le reconozco en primer lugar por su nariz de águila montañesa o por ese capuchón que deja caer su punta larguísima espalda abajo, dando a su portador el aire inconfundible del autor de la divina «Commedia». En cualquier caso, algo es al menos cierto: que, mientras la nariz forma parte de un esquema personal e intransferible, la capucha identifica, a quien la lleva, con un determinado grupo de seres que cifraron su identidad precisamente en el hecho de habérsela encasquetado, para dar cuenta y razón de su sentir: moda, uniforme, creencia o ¡vaya usted a saber! En cualquier caso, signo de reconocimiento.

Y ahí quería yo ir a parar, pues ese bonete de punta caída es, los mismo que el gorro frío y la berretina catalana, una señal de reconocimiento vieja como el mundo, que diferenciaba a los adeptos de unos determinados saberes del resto de los ciudadanos de a pie. Pues si erguimos;

esa capucha, o la berretina catalana, o la de los marineros portugueses o la de los chuanes bretones, caeremos en la cuenta de que apenas difieren del cucurucho de los míticos magos, aquella especie de cono lleno de estrellas, lunas y planetas que formó parte indisoluble de la personalidad de Merlin y compañeros mártires.

O sea, que eso de que un determinado mortal se encasquete un gorro cónico es —creo yo, y parece que lo cree la Tradición— algo particularmente significativo. O sea que —sigo creyendo, sin pensar en ser creyente único y exclusivo— el tal gorro transforma, confiere carácter e identifica (o clasifica) a su portador.

Pregunto: ¿por qué? Déjenme pensar, pues eso de pensar, no sé por qué, me priva.

Y pienso, por ejemplo, que anda por ahí suelta una gente que habla de pirámides e insiste en el hecho de que la forma piramidal influye definitivamente en la estructura física y hasta psíquica de aquello que se coloca

dentro de ella: los frutos no se pudren, desaparecen los dolores de cabeza, se propicia la meditación, se acelera el crecimiento de las plantas, se curan reumas y luxaciones...

Curioso: la cámara real, en la pirámide de Cheops, está situada precisamente en el punto en el que los experimentos han fijado la máxima concentración de energía de la pirámide. Más curioso aún: buena parte de las cavernas santuario que utilizaron los hombres de la prehistoria se encuentran situadas en el interior de montes de clarísima forma cónica. Y, no lo olvidemos, el cono es, al fin y al cabo, una pirámide redondeada, si se me permite una herejía geométrica.

El gorro cónico ha sido, a lo largo de la historia, una especie de signo de identificación para la autoridad espiritual. Lo utilizaron sacerdotes egipcios y magos caldeos, monjes teoístas y lamas tibetanos, sufíes musulmanes y miembros del *sanhedrín* judío. Y hasta sigue siendo, debidamente transformado, seña de

Cafeteria - Bar

ROYAL

Extenso surtido en tapas

Platos combinados

C/. Barrio Rey, 1

Teléf. 22 79 06 TOLEDO



Bar 'Yakarta'

Tapas variadas

Cocina especial.

¡Especialidad en
pinchos morunos!!

anta Bárbara, s/n
OLIAS DEL REY (Toledo)